

MISCELÁNEA DE DATOS SOBRE EL CONVENTO DE LA ARRIZAFÁ

RAFAEL FROCHOSO SÁNCHEZ
Académico Correspondiente

RESUMEN

Hemos recogido en este trabajo una serie de documentos y testimonios referentes al convento de S. Francisco de la Arrizafa de Córdoba que por su interés nos permiten ampliar los datos para su historia.

PALABRAS CLAVE

Convento de la Arrizafa, cauchil, reliquia, franciscano.

ABSTRACT

We have gathered in this work a number of documents and testimonies referring to the convent of S. Francisco de la Arrizafa of Córdoba that for your interest allow us to expand the data for its history.

KEYWORDS

Arrizafa convent , cauchil, relics, franciscan.

El convento de San Francisco de la Arrizafa, estuvo situado a media legua al N. de Córdoba, tuvo una larga existencia entre los años 1417 y 1835, siendo su historia poco conocida y al haber encontrado algunos documentos inéditos y restos del antiguo convento, hemos preparado esta presentación.

En un principio para hacernos una idea de cómo era el convento de la Arrizafa hagamos un resumen de su historia, para lo cual recurrimos a la descripción que hace el fraile franciscano Alonso de Torres en el año 1683 sobre su fundación y cosas notables¹. Según dicho autor:

Su fundación se hizo en un lugar que estuvo en la antigüedad sembrado de huesos, sin duda de alguna refriega entre cristianos, los cuales algún varón virtuoso los fue recogiendo en una cueva con orden y disposición..... en este austero sitio un devoto

1 Alonso de Torres. *Crónica de la Santa provincia de Granada de la regular observancia de N. Seráfico Padre S. Francisco*. Madrid 1683

de la ciudad llamado Fernando de Rueda trató de edificar un convento de la Orden de los Religiosos Menores...Tomó para esto primero el hábito y profesó, refrendando con licencia de los prelados .

En virtud de lo cual sacó Bulas de Benedicto tercio décimo dadas en la iglesia de S. Matheo del obispado de Deiturfens el año 21 de su pontificado, siendo su fundación oficial el año 1417 y Vicaría hasta el año 1573. Anteriormente ya estaba como convento ya que a principios de 1415 profesó fray Fernando de Rueda en dicho convento después de haber pasado el año de noviciado por tanto su fundación sería sobre el año 1413².

Luego añade que:

El nombre de Arrizafa es lo mismo que Huerto Real según el docto cronista Ambrosio de Morales. Tiene hermosas vistas de la ciudad y en la puerta del compás hay una imagen de S. Diego de Alcalá, santo que tomó el hábito en este convento y en el sacó la educación para obrar tales y tantos portentos”.

El Compás por dentro está adornado con pinturas y va haciendo pórtico para la Iglesia, la cual es una fábrica muy pulida con un primoroso retablo en el altar mayor de ricas piedras adornado, cuyo patronato posee el conde de Hornachuelos, D. Pedro de Hocés, señor de la Albaida...

La sacristía del convento es muy hermosa y tiene ricos ornamentos y peregrinas láminas, el claustro y demás piezas de la comunidad todas adornadas con ricas pinturas, en particular la imagen que llaman de Villaviciosa que es de talla y muy pequeña, cuyo tabernáculo es una capilla del claustro bajo

El osario está en el patio de la clausura, es una dilatada cueva con distintas mansiones fabricadas sus paredes con calaveras y distintos huesos...llamase comúnmente cueva de S. Diego por ser tradición que era su sitio de retiro y oración.

Los jardines y la huerta disponen de abundante agua, entre los árboles hay un naranjo que plantó S. Diego y cuyo fruto y la tierra donde está plantado, se lleva a los enfermos obrando en ellos repetidas maravillas.

El convento y su huerta fueron ampliados por una donación de D. Francisco Reinoso, obispo de Córdoba según escritura del notario Alonso Bravo el 12 de marzo de 1598.

S. Francisco Solano estuvo en el convento como vicario y maestro de novicios entre 1581 y 1583 siendo trasladado posteriormente a S. Francisco del Monte en Adamuz.

En el convento de la Arrizafa se adoptaron las reglas de S. Francisco del Monte de 1415 y se hizo independiente de la custodia de Sevilla quedando sujeto al ministro general o provincial de Castilla.

2 P.F. Salvador Lain y Roxas. *Historia de la provincia de Granada de los frailes menores de N.P.S. Francisco*. Manuscrito del año 1819. Centuria III p. 121.

Al constituirse la provincia de Granada en febrero de 1583 el convento quedó integrado dentro de ella y el patronato de la capilla mayor del templo es cedido a D. Pedro de Hoces para panteón familiar según consta en las escrituras del 25 de julio de 1594.

La vida del convento se prolongó hasta su exclaustración definitiva en el año 1835 aplicando el nombre de Arrizafa a la casa cortijo y fonda rural en que se convirtió cuando fue comprada en 1851.

En 1898 pasó a pertenecer a la sociedad Carbonell llamándose al lugar Huerta de la Arrizafa. Una parte de la huerta, la más oriental es vendida para la construcción de un parador y sus obras se inician en 1956, inaugurándose el 19 de noviembre de 1960 con el nombre de Parador Nacional de Turismo de la Arrizafa.

¿Actualmente del convento, de su iglesia, de sus cuadros, de sus imágenes, de sus reliquias, de la huerta que queda hoy día?

Para conocerlo, primeramente nos hemos acercado al lugar que ocupó el convento de S. Francisco de la Arrizafa y hemos visto el esplendido Parador de la Arrizafa sin que aparentemente quede nada del antiguo convento.

Como recuerdo del momento de la construcción del parador nacional de turismo, en el archivo Municipal de Córdoba, hemos encontrado varias fotos de esas fechas, una de las cuales la incluimos como referencia: (Foto nº 1).



Foto nº 1

En la foto aparecen unas casas, quizá algunos restos del convento o incluso la fonda Rizzi, la huerta y al final del camino de las Ermitas, en el horizonte se perfila la cruz del convento.

Como recuerdo del lugar también tenemos el cuadro de Romero Barros titulado Arrizafa, lienzo sin terminar de 33 x 22 cm. donado al Museo de Bellas Artes de

Córdoba en 1938 por la familia Romero de Torres y según la tradición sería el antiguo convento convertido en caserío hacia 1870-5. (Datos y foto nº 2 facilitados por D. J. M. Palencia)



Foto nº 2 *Arruzafa*: de Romero Barros, Museo Bellas Artes de Córdoba

Al situar la escena del cuadro sobre el detalle de la Arruzafa en el plano del parcelario de 1950 polígono 134 del Mapa Nacional Topográfico, vemos que coincide con una fachada del edificio sur, el cual posiblemente fuera parte del convento, identificándose también a la derecha la alberca y a la izquierda una escalera.

Hoy día el paisaje ha cambiado sensiblemente, este edificio ha desaparecido, no obstante sigue existiendo el camino de subida, ahora es una senda casi tapada por la vegetación y que conducía a las ermitas, no obstante en este paraje, casi desconocido por la mayoría de los cordobeses se conservan varios restos del convento: 1º la cruz de piedra y 2º las dos puertas de acceso al convento.



Foto nº 3 Cruz del convento

La Cruz está en el extremo de un pequeño parque en la calle Mejorana (Foto nº 3), cerca de la entrada al convento y muy próxima al camino citado anteriormente, es de piedra y está colocada sobre un pedestal de tres escalones y una pequeña base, conservándose en buen estado junto a unos cipreses centenarios.

Tenemos además en el borde de este camino lo que fue una de las puertas de entrada al convento, está muy deteriorada, de su observación se desprende que es una construcción probablemente del siglo XVII siendo muy pocos los detalles arquitectónicos que la componen para poder establecer una datación mas exacta (Foto nº 4).

El arco de medio punto es de piedra construido con pequeñas dovelas, la parte superior va rematada con una cornisa muy elemental y en su lateral derecho se conservan algunos restos de pintura roja de almagra.

La parte superior de la puerta está construida de ladrillo y piedra, tiene una hornacina que pudo haber contenido una imagen, ¿quizá la de S. Diego de Alcalá como indica en la descripción de la puerta del Compás Alonso Torres?



Foto nº 4 Puerta N. del convento

En los laterales se observa que es una construcción con aprovechamiento de sillares antiguos y en la parte inferior del muro hay un andén que pudo haber servido de ayuda para montar en las cabalgaduras o como asiento y que se prolonga hasta la entrada de la segunda puerta.



Foto nº 5 Interior de la puerta N. del convento

La parte interior de la puerta del convento actualmente forma parte del jardín superior del Parador de Turismo manteniéndose muy deteriorada en una zona poco frecuentada.

Tiene una estructura de bóveda de ladrillo con una escalera lateral para acceder a la parte superior de la puerta convertida en una terraza que pudo haber tenido un sencillo tejado del que ya no queda nada, en las fotos adjuntas vemos como se conserva el conjunto de la puerta. (Foto nº 5).

Según esta descripción puede tratarse probablemente de la puerta del Compás y según vimos anteriormente “...*por dentro está adornada con pinturas y va haciendo pórtico para la Iglesia...*” justamente sigue las indicaciones del plano del parcelario de 1950 indicado anteriormente.

La segunda puerta citada, está en una rinconada del camino que sube desde la entrada al parador, actualmente está tapiada y oculta por la vegetación de hiedra y árboles que la hacen casi invisible, es de dintel recto y tiene una hornacina para una imagen quedando el muro rematado por un trazado característico del siglo XVII.

En el frente exterior se conservan restos de una viga tallada de madera que sobresale del muro que pudo llevar una campana para avisar al portero.

En esta zona del exterior del convento, enfrente de la primera puerta, aparece una de las entradas de las cuevas referidas con anterioridad, estas cuevas son el resultado de antiguas explotaciones para la extracción de piedra y que posteriormente fueron utilizadas por los frailes para su retiro y meditación. Otra de las entradas al descubierto es visible por la calle Barón de Fuente Quintos.

Existen otras dos cuevas debajo del Parador de Turismo, una de ellas fue utilizada por los frailes del convento como bodega y en ambas se observa en las paredes, techos y suelos las marcas del corte de los bloques de piedra que por sus dimensiones parecen pertenecer al periodo andalusí por ser inferiores a las de los sillares romanos.

En la huerta como estructuras del convento, hemos visto el nacimiento de una vena de agua que es recogida en una caseta, antigua ermita del convento, en las paredes encaladas del interior, debajo de la cal hay restos de pinturas y en la pared del fondo, en una zona que tiene levantada la cal, aparece una pintura mural que representa un fraile que tiene en su regazo unas naranjas y las presenta entre sus manos, en el lado izquierdo va acompañado de una cruz; creemos por lo tanto que se trata de S. Diego de Alcalá, tantas veces representado en esa situación con naranjas o con flores haciendo referencia de los relatos sobre las naranjas milagrosas o a las flores en las que se transformaron los alimentos que llevaba a los pobres.

Sería muy interesante el restaurar esta pintura mural y mantenerla dentro de las nuevas instalaciones que se están preparando sobre la antigua huerta de la Arruzafa.

Esta escena de S. Diego de Alcalá ha sido representada por muchos pintores entre ellos, citamos a Francisco de Zurbarán en tres ocasiones, José Ribera en 1646 para la catedral de Toledo y Bartolomé Murillo en 1647 para el convento de S. Francisco de Sevilla.

Otro detalle de la huerta es la existencia de tres granados de frutos medianos y pequeños, que resultan diferentes de los comercializados actualmente y que nos han hecho recordar las granadas safaríes traídas desde Oriente y plantadas en la almunia de la Ruzafa en tiempos del emir Abd al-Rahman I.

Las granadas safi ó safaríes según al-Maqqari, tenían como características principales la pequeñez de grano, abundante jugo y buen sabor, siendo superiores a todas las frutas que se producían en al-Andalus.

Documentos:

- 1º. Los documentos procedentes del convento de la Arrizafa son escasos, en el Archivo Histórico Nacional hemos encontrado varios de ellos en el legajo 1874 donde aparece:
- 2º. El título de la capilla mayor nueva fechado el 2 de mayo de 1629, pagada por D. Alonso de Hoces, patrono de dicha capilla y el testimonio de cómo se hizo el retablo de dicha capilla.
- 3º. Privilegio a favor del convento sobre los derechos de la carne y demás comestibles, fechado el 27 de noviembre de 1785.

Dos decretos sobre las indulgencias concedidas a las imágenes situadas a la entrada del convento una del obispo de Albarracín D. Manuel M^a Truxillo y Jurado del mes de julio del año 1799 y otra del obispo de Córdoba D. Agustín de Ayestarán y Landa del 1 de abril de 1802.

Las cuentas de recibo del año 1833, donde aparecen los cargos por misas, efectos de la huerta, pagos de naranjas etc. y en descargos la carne, el pan, arroz, bacalao, herraduras para las caballerías, carbón etc, al final aparece un sello redondo del convento en papel prensado.

Otro documento del A.H.N. es el libro 2964 del Clero, en él se hace el asiento de entradas y gastos entre los años 1827 y 1832 del convento de la Arrizafa, las cuentas aparecen en reales de vellón y mrs., figurando al final de varios años junto a las firmas de los responsables varios sellos del convento en papel prensado.

En el Archivo del Obispado de Córdoba en la serie conventos 3.1.1/06 sig. 6699/02, hay un escrito de la Arrizafa fechado el 1 de abril de 1802 dirigido al obispo de Córdoba por el que se solicita la confirmación de indulgencias sobre las imágenes

que existen en la entrada de la portería al claustro del convento a saber una de Ntro. Redentor Jesucristo en el lastimoso paso de Ecce Homo, igual a otra en el descendimiento de la Cruz,...otra de la Inmaculada Concepción, otra de S. José y otra de S. Diego de Alcalá.

La mayor parte de la documentación consultada procede de los Archivos Municipal y Provincial de Córdoba, los cuales contienen tres conceptos diferentes:

- 1º. Documento sobre la construcción de una canalización de agua para el convento.
- 2º. Reliquia de S. Diego de Alcalá y construcción de su capilla en el convento.
- 3º. Propiedades eclesiásticas del convento de la Arrizafa.

1º. Sobre el abastecimiento de agua al convento, en un principio se sirvieron de los manantiales mas próximos, pero al resultarles insuficiente el caudal de agua, sobre todo en algunas épocas del año, se hizo una nueva conducción según vemos en el documento del archivo Municipal de Córdoba³, donde se dice que:

Al convento entró el agua de la fuente a partir del 17 de septiembre del año 1571... se trujo esta agua del olivar que está al pie de la sierra distante de este convento 1800 varas, el olivar y el agua es de los señores Alonso de Hoces, veinticuatro de Córdoba y su mujer doña Leonor de los Rios [...]el agua procede de dos pozos y en el mas alto de ellos déjese una ventana abierta por donde pudiesen sacar agua para el servicio del olivar... viene el agua encamada por debajo de la ermita desde la pared donde está arrimada la dicha ermita hasta el primer cauchil, subiendo el agua arriba hay 115 varas y desde el primer cauchil al segundo hay 57 varas,

de esta forma, indicando los datos de cada tramo, se llega hasta el cauchil nº 34 estando los tres últimos descubiertos.

Los cauchiles están todos señalados con una piedra hincada en la tierra y llegan hasta el estanque que está a la puerta de la ermita alta

Esta conducción parece tener su comienzo en uno de los pozos aun existentes en la urbanización del Patriarca descrito por A. Ventura que se correspondería con el primero del documento “...*en el mas alto déjese una ventana...*”, el segundo se correspondería con el pozo de la noria, actualmente transformado dentro del borde de la huerta de la Arrizafa en el lugar donde la conducción cambia su dirección hacia el Este es decir hacia el convento, donde “...*viene el agua encamada por debajo de la ermita desde la pared donde está arrimada...*” por lo tanto se refiere a la ermita de la huerta descrita anteriormente que tiene unas pinturas de S. Diego de Alcalá.

En el siguiente tramo antes de la llegada al estanque cuando fue excavado por D. Ricardo García Benavente aparecieron restos de cerámica del siglo XVII.

En el jardín superior del parador y junto a la primera puerta descrita con anterioridad hay apiladas unas piedras talladas con una canal en el centro, están retiradas de su situación original en los últimos tramos de la conducción los cuales sirvieron en su tiempo para el riego de la huerta.

El haber tenido que construir una nueva canalización para llevar agua al convento nos indica que la suministrada por los manantiales más próximos eran insuficientes por lo que nos sirve de apoyo para justificar que en dicho lugar no

3 Archivo Municipal de Córdoba. L4451, doc. 14 *Libro de memoria del convento de S. F. de la Arrizafa*

estuvo la almunia de la Arruzafa, la cual tenía su propia canalización⁴: “...la corriente de agua dulce que hizo desviar hacia ella con la que regó los preciosos árboles que plantó en ella...”

Por otro lado no parece muy lógico pensar que en este lugar estuviera la almunia de la Arruzafa si tenemos en cuenta la existencia de una cantera de extracción de piedra, justo debajo de ella y que fue explotada durante el periodo musulmán.

2º. En la historia de este convento tuvo una gran importancia la presencia en él de S. Francisco Solano y de S. Diego de Alcalá, este último, dejó tan gratos recuerdos que el Rey Felipe II a petición del municipio cordobés, concedió el traer una reliquia del santo a la ciudad construyéndose para su exposición un relicario y una capilla en la Arruzafa .

La documentación consultada nos indica que en lo último de la iglesia está la capilla de S. Diego, labrada por el Cabildo de Córdoba para colocar en ella la reliquia del glorioso santo que se trajo de Alcalá de Henares.

Las condiciones con las que el ayuntamiento de Córdoba mandó hacer una capilla en el convento de la Arruzafa entre 1598 y 1603 para la reliquia de S. Diego están contenidas en un documento conservado en el Archivo Municipal de Córdoba, donde se indica que la obra estuvo rematada en 750 ducados y de ella incluimos el dibujo original del proyecto, firmado por el propio autor Juan Ochoa⁵ (Foto nº 6).

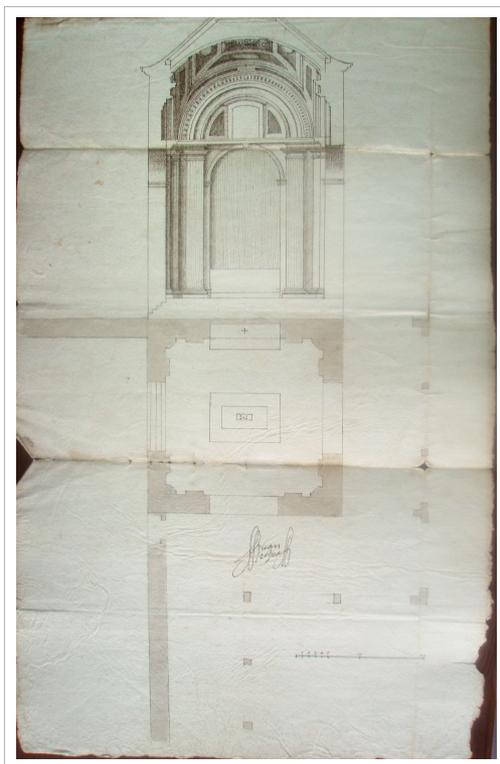


Foto nº 6. Plano de la capilla de S. Diego de Alcalá en la Arruzafa

4 Nafh p.466-467

5 Archivo Municipal de Córdoba . Año 1598 ref. C-88 Doc.1

Los documentos existentes que tratan sobre la reliquia, su traslado, la preparación del relicario y la distribución y custodia de las dos llaves del relicario, su estancia en el convento de S. Francisco del Monte, su presencia en la parroquia de S. Miguel en 1810, todos ellos se conservan en la caja 88 de dicho Archivo, documentos nº. 2 al 8, de entre todos ellos destaca por su belleza el sello de certificación del documento sobre la posesión de las dos llaves del relicario, firmado en Lisboa por el ministro general de la Orden, fechado el 13 de agosto de 1626.

La reliquia es una canilla de la pierna y está colocada en un relicario de plata sobredorado de media arroba de peso con sus viriles de cristal cuyo testimonio es una carta del rey Felipe II dada en el Pardo el 29 de noviembre del año 1595.

La trajo D. Pedro de Hoces y primeramente fue depositada en el convento de S. Francisco del Monte donde estuvo tres años hasta que el 21 de julio de 1599 fue entregada a Fray Dionisio de Alfaro, guardián de la Arrizafa.

La posesión de la llave de la reliquia dio lugar a un pleito de la ciudad contra D. Pedro de Hoces, esta situación también está recogida en este archivo (nº 12 leg. 2) y en estos documentos llama la atención el sello en relieve de la ciudad de Córdoba en la contraportada.

También en el Archivo Provincial de Córdoba⁶ se conservan varios documentos con el permiso real, se refieren a la obtención de la reliquia según la carta dada en el Pardo el 20 de noviembre de 1595 y posteriormente el 13 de junio de 1596 donde se dice:

...el Doctor Dionisio de Melgar, oidor del consejo de su Alteza y el Doctor Jerónimo Sabes de Mora, vicario general de Alcalá, habiendo venido al monasterio de S. Francisco de Alcalá y habiendo visto la carta del Rey Ntro. Sr. acordaron que es un hueso de la canilla mayor de una pierna...después de aserrar y cortar, lo envolvieron en un pedazo de holanda blanca y encima un tafetán carmesí y se metió en una caja pequeña que quedó cerrada con una llave que se entregó a D. Pedro de Hoces en nombre de la ciudad de Córdoba el cual la llevaría al monasterio de la Arrizada.

El relicario de plata y cristal (foto nº 7), es una obra del platero Rodrigo de León del siglo XVII de estilo escurialense y se encuentra en el convento de Santa Isabel de los Ángeles de Córdoba según escritura del 29 de septiembre de 1837.

6 Archivo Provincial de Córdoba Legajo 1717, caja 8 nº 8



Foto nº 7 Relicario de S. Diego de Alcalá

Tuvo tanta importancia la estancia y las obras de S. Diego de Alcalá en el convento que incluso llegó a llamarse convento de S. Diego de la Arrizafa según vemos en varios documentos de principios del siglo XVIII del Archivo Provincial de Córdoba recogidos en la caja nº 8.

3º. Este tercer apartado está referido a las propiedades del convento y están contenidas en el catastro del Marqués de la Ensenada referente a los eclesiásticos de la ciudad de Córdoba donde constan las capellanías y memorias perpetuas concedidas por los bienhechores del convento, las cuales son pocas en número y en cuantía en comparación con otras iglesias y conventos⁷.

Los vasos sagrados, alhajas, ornamentos y demás objetos de culto del convento de la Arrizafa están relacionados en la documentación del Archivo de Simancas en la serie del gobierno intruso⁸ y que presentamos a continuación:

ALHAJAS DE PLATA: Una corona pequeña de Ntra. Sra. de la Concepción y unas potencias de un Niño Jesús.

ESCULTURAS: Ntra. Sra. del Rescate, cuatro santos de la Orden, un Crucifijo, dos ángeles grandes, otras dos imágenes y una Virgen pequeña.

ORNAMENTOS: Tres ternos blancos, dos encarnados, uno negro y otro morado. Catorce ornamentos blancos, diez y siete encarnados, ocho negros, cuatro morados y siete verdes, tres albas, tres corporales, una capa morada y otra verde, dos planetas moradas, cinco cíngulos, un mantel de altar y una casulla negra.

PINTURAS: Dos cuadros de S. Diego, tres de la Purísima Concepción, uno de S.

7 Archivo Municipal de Córdoba. L 0941 al 0950.

8 Legajo 1231 del Ministerio de Gracia y Justicia. Archivo de Simancas.

Pascual Bailón, cuatro de S. Francisco, tres de la Virgen, uno de S. Acisclo, uno de Sta. Victoria, dos grandes de Cristo Crucificado y algunos otros de poco mérito.

VARIOS MUEBLES DE IGLESIA: Una cruz con un crucifijo⁹, otra para Semana Santa, un incensario, una cruz y dos ciriales de madera plateados, dos andas, dos atriles buenos, dos frontales, una cruz y dos ciriales viejos, dos atriles plateados, cuatro candeleros dos de metal, cuatro cajoneras para ornamentos, un facistor, una rueda con campanillas para el coro, un reloj de caja, otro atril, un arca de depósito de madera dorada y una urna dorada.

Antonio Pons¹⁰ nos da algunos detalles de la ubicación de varios cuadros indicando que

El S. Diego que hay en la portería del convento es de Juan de Peñalosa, natural de Baena y discípulo de Céspedes, ...en la sacristía hay dos cuadros de Antonio del Castillo y son figuras de medio cuerpo de S. Francisco y S. Buenaventura con otros cuadros que representan Santas Vírgenes y últimamente hay también un crucifijo de su mano pintado en una cruz de altar.

En el manuscrito del catálogo de cuadros recogidos de conventos con destino al Museo de la provincia de Córdoba fechado el 12 de diciembre de 1846 con el nº 48 (283)¹¹ figura un lienzo pintado por Antonio Monroy de 7 pies de alto por 6 y una pulgada de ancho en regular estado de conservación procedente del convento de la Arrizafa que representa a S. Diego de Alcalá de cuerpo entero calificado como de dibujo y colorido regulares y que actualmente debido a su regular estado se encuentra en el almacén del palacio de la Diputación de Córdoba pendiente de una restauración.

Otro dato sobre los bienes que pertenecieron al convento, son los 105 libros procedentes de su biblioteca y que actualmente se encuentran en la Biblioteca Provincial de Córdoba, estos libros son solamente una pequeña parte de su biblioteca de la cual se estima estaba formada por unos 1400 volúmenes.¹²

9 Esta cruz tiene una pintura de Cristo todavía vivo, obra de Antonio del Castillo de los años 1640 - 1650, que estuvo en la sacristía del convento después paso a formar parte de la colección del pintor José Saló y Junquet, vendida en 1877 y adquirida por la comisión de Monumentos, ahora está expuesta en el Museo de Bellas Artes de Córdoba.

10 Antonio Pons. *Viage de España*, Tomo XVI-XVII. Madrid 1791-1792. segunda carta pág. 73-74.

11 Pavón y López Francisco de Borja. *Curiosidades Cordobesas* Catálogo de cuadros recogidos de los conventos. Manuscrito nº 59 Biblioteca Provincial de Córdoba.

12 Aranda Doncel J. *La biblioteca del convento de S. Francisco de la Arrizafa de Córdoba*, en Cuatro siglos de presencia de los franciscanos en Estepa. (Estepa) Sevilla 2007 p.165 - 224.